

OPINIÓN

El Comercio abre sus páginas al intercambio de ideas y reflexiones. En este marco plural, el Diario no necesariamente coincide con las opiniones de los articulistas que las firman, aunque siempre las respeta.

TRÁMITES BUROCRÁTICOS

El regreso del arbolito de Navidad

- ALFREDO BULLARD -
Abogado

En diciembre pasado estaba en un hospital esperando a ser atendido por el médico. Un pequeño arbolito de Navidad titilaba alegrando el ambiente. En eso ingresó un inspector de Defensa Civil. De inmediato, dirigió su mirada y su ira contra el inocente arbolito. “Los árboles de Navidad son peligrosos para la seguridad, por favor apáguelo si quieren pasar la inspección”. No cuestionó el tipo de árbol, el tipo de luces o la conexión eléctrica. Solo dijo que eran un peligro y punto. La enfermera presente en la sala, entre sorpresa y triste, desenchufó el árbol.

No existe norma que prohíba los arbolitos con luces. Hay regulaciones sobre conexiones eléctricas y el uso adecuado de ellas. Pero ese no fue el punto del inspector. Él decidió, sin más referente que su absurdo criterio, que los arbolitos de Navidad (y posiblemente los Papá Noeles, las estrellas y los nacimientos) no pasaban una inspección de Defensa Civil.

Le recomiendo al lector leer el libro de Philip K. Howard “The Death of Common Sense” (“La muerte del sentido común”). Un amigo me lo regaló hace unas semanas y realmente vale la pena. El libro comienza relatando los avatares de la madre Teresa de Calcuta en 1988 cuando pretendía abrir un asilo para pobres en Nueva York. Los funcionarios, entusiasmados con la idea, chocaban con la propia marmaja burocrática que habían creado.

Como había que renovar el edificio elegido, debía ser aprobada la remodelación. Luego de dos años de trámites, la madre Teresa fue informada de un requisito que hasta entonces nadie le había mencionado: todo edificio de

más de cuatro pisos que fuera renovado, debía instalar un ascensor. El costo era de US\$100.000. La madre Teresa contestó que hacer una inversión de ese tipo iba contra sus creencias. Necesitaban dinero para comida y medicinas. El ascensor no sería usado por las hermanas. Construir el asilo permitiría sacar a pobres de la calle donde no tenían ascensor pero tampoco paredes ni techo. Subir escaleras era un mal menor si se comparaba con lo que enfrentaban a la intemperie. Construirlo no tenía ningún sentido.

La respuesta de las autoridades: no se puede dejar de cumplir con la ley así no tenga sentido. El asilo nun-

CONTRADICCIONES
Es común que aparentes buenas intenciones creen abuso de poder o corrupción.



ca se construyó.

Howard relata infinidad de reglas parecidas. El desarrollo urbano en Estados Unidos enfrenta el problema de una exigencia regulatoria que requiere que las calles

sean lo suficientemente anchas como para dejar pasar dos camiones de bomberos a 50 millas por hora al mismo tiempo, por si se presenta la eventualidad de dos incendios simultáneos en lugares distintos de la ciudad. Habla también de regulaciones que prohíben colgar los dibujos de los niños en los nidos o colegios debiendo mantenerse al menos a dos pies del techo, diez pies de las salidas y no exceder el 20% del área de la pared. Y ello a pesar de que nunca se ha identificado un incendio causado por el arte infantil.

Es común que buenas intenciones creen muy malas ideas. Y es más

común aun que aparentes buenas intenciones creen abuso de poder o corrupción. Por eso es una buena noticia que el Gobierno acabe de promulgar el Decreto Supremo 058-2014-PCM que ha convertido en indefinidas las autorizaciones de Defensa Civil y limitado la discrecionalidad y los espacios en los que pueden perseguir arbolitos de Navidad y similares.

Y es que en cada inspección al funcionario de turno se le ocurre algo distinto. Cada vez que han visitado la oficina en la que trabajo los inspectores han salido con nuevas objeciones que el anterior no cuestionó. Y es que ni los árboles de Navidad ni la legítima actividad empresarial estarán a salvo de la discrecionalidad burocrática si no le ponemos límites.

Por suerte, nos espera una próxima Navidad con menos inspecciones burocráticas, más arbolitos y la esperanza de una mayor inversión.



ILUSTRACIÓN: VICTOR AGUILAR

MIRADA DE FONDO

La revolución energética del norte

- IAN VÁSQUEZ -
Instituto Cato

Petro-Perú anunció esta semana que después de 20 años volverá a producir petróleo. Retornará a la explotación con un proyecto en Loreto.

Vale señalar que hay una revolución energética en el norte, pero no en el norte del país, sino en Norteamérica, principalmente en Estados Unidos. Está transformando la geopolítica y el mercado global y ofrece lecciones para países productores como el Perú.

Hace tan solo siete años se empezó a disparar la producción energética en EE.UU. debido al ‘shale’ gas y petróleo, llamados así por ser explotados en roca esquisto de manera no convencional. En el 2000, ‘shale’ representaba el 1% del gas que usaba EE.UU.; desde 2007 su producción aumentó en más de 50% cada año y ahora constituye el 39% del gas producido en dicho país. Asimismo, la producción estadounidense de petróleo se ha incrementado en más del 50% desde 2008. Según Mark Perry, de la Universidad de Michi-

gan, EE.UU. recientemente sobrepasó a Arabia Saudí como primer productor de petróleo en el mundo.

De ser un país que en 2005 importaba la mayoría del petróleo que consumía, EE.UU. ahora importa solo el 28% –y está a la baja–. El impacto económico ha sido importante. El precio del gas se ha derrumbado, beneficiando así a empresas y a los consumidores estadounidenses. Texas y Dakota del Norte, los estados donde se está dando esta revolución, han experimentado crecimiento económico y una bonanza de trabajos. De ser el quinto estado más pobre de la nación en 1997, Dakota del Norte llegó a ser el segundo más rico en términos per cápita el año pasado.

Con la baja del precio del gas, EE.UU. ha reducido notablemente el consumo de carbón, que contamina mucho más. Desde el 2007 las emisiones de gases de efecto invernadero empezaron a caer en EE.UU. en términos totales y per cápita, algo que no ha sido resultado



de tratados internacionales o directrices estatales.

La explosión de productividad energética en EE.UU. tendrá otros efectos internacionales. El precio del petróleo va a seguir cayendo.

Lo mismo ocurrirá con el precio internacional del gas en la medida que se globaliza el comercio de ese bien. Los países cuyas economías se basan en la producción de petróleo perderán influencia y recursos, peor aun si sus gobiernos controlan la producción. Esto es una mala noticia para Rusia, Venezuela y las naciones del Golfo Pérsico.

La revolución del ‘shale’ también ocurre en Canadá. Para Piotr Kaznaichev, de la Academia Rusa de Economía Nacional y Administración Pública, no sorprende que estos cambios hayan ocurrido en países en donde predominan empresas privadas de todo tamaño, donde hay mucha competencia, derechos de propiedad, seguridad jurídica y regímenes regulatorios e impositivos razonables. Ese ambiente ha permitido que

surjan inversionistas dispuestos a financiar proyectos económicamente riesgosos, así como empresarios independientes que proponen ideas y tecnologías absolutamente novedosas. Es así como ha ocurrido la revolución energética del norte.

Los mexicanos se han dado cuenta de que la revolución en Texas se detiene en la frontera de su país, lo que prueba que las instituciones juegan un papel clave. Es una de las razones por las que están por fin abriendo su sector energético dominado hasta ahora por Pemex. El incompetente monopolio estatal ha hecho que México tenga que importar gas y la mitad de la gasolina que consume. En México, la electricidad para usos industriales cuesta 80% más que en EE.UU.

La mayor eficiencia de empresas petroleras privadas ha sido bien documentada por el estudio de Kaznaichev. Pemex no está siendo privatizada, pero por lo menos México va en la dirección correcta al permitir el sector privado en esa industria. En cambio, no tiene sentido que el Perú resucite una empresa estatal petrolera.

GDA

Huelga de hambre, amebas

JUAN E. GUARDERAS
El Comercio de Ecuador



La huelga de hambre es un último recurso poderosísimo. En España, por ejemplo, es posible que un juez ordene la alimentación forzada, pero esta medida es tremendamente polémica y cuando esta finalmente se da ya se ha causado una conmoción social importante. Pero, generalmente, cuando no hay una voluntad política de ceder ante las demandas, la muerte de los huelguistas es un precio que se acepta pagar.

Pero si a los europeos les pone en jaque –aunque limitadamente– una de estas huelgas, al Gobierno Chino en cambio no le quita ni un microsegundo de sueño. Cuando todo está perdido, cuando todos los cauces legales se agotan, la filosofía estoica aporta dos últimos recursos, fuera del sistema. La huelga de hambre tiene sus límites ante regímenes inmisericordes, pero el otro recurso –si se lo aplica con total rigor– es mortífero e infalible: la desobediencia civil.

El concepto fue empleado inicialmente por Henry David Thoreau, en el libro “Resistencia al gobierno civil”. La idea de base es simple: un ciudadano es moralmente responsable si apoya a un tirano o a una decisión tiránica, aunque este apoyo sea requerido por ley. La solución es no seguir la ley y aguantar las consecuencias que acarrea esta desobediencia. Mahatma Gandhi luego desarrolló el concepto en su doctrina Satyagraha de desobediencia y resistencia sistemática que logró la independencia de los británicos.

HONGKONG

Ha entrado en un estado sin precedentes de desobediencia civil masiva.

Es el concepto de moda. El presidente de Cataluña, Artur Mas, firmó el sábado un decreto para una consulta sobre la independencia para el 9 de noviembre. Durante años diversas instituciones estatales habían advertido a Cataluña de la ilegalidad de la consulta, pero a sabiendas de esto el gobierno catalán la convocó. Esta semana el Tribunal Constitucional suspendió la consulta. Pero Mas no ha retrocedido, ha declarado que espera que el TC retire la suspensión y que todavía “no se encuentra en ese punto (de la desobediencia civil)”. ¿Qué ocurrirá si el día se acerca y no se levanta la suspensión? ¿Se llegará al temido punto? ¿Abrirán las urnas y se votará en un referéndum prohibido? Sobre todo, si –a pesar de la ilegalidad– el pueblo catalán se pronuncia por la independencia, ¿continuará España negándose a ella?

Hong Kong ha entrado en un estado sin precedentes de desobediencia civil masiva. Frente a un mar de personas que rechazan pacíficamente las normas antidemocráticas de Beijing, armados únicamente con paraguas para protegerse de los antidisturbios, ¿tendrá el Gobierno Chino el tesón para encerrarlos a todos? En un territorio tan observado internacionalmente como HK, ¿se arriesgarían a otro Tiananmen?

Por su enorme poder, la desobediencia civil ha sido promovida por intelectuales como Noam Chomsky. Hoy hay dos pesos pesados potencialmente enfrentados a ese maremoto.

EL HABLA CULTA

- MARTHA HILDEBRANDT -

Alatela. Este curioso modismo adverbial es al parecer moderno en el lenguaje coloquial peruano. *Estar a la tela o estar bien a la tela* equivale a ‘estar elegantemente vestido’. En la edición N.º 2233 de la revista limeña *Caretas* se lee sobre el arribo del joven actor peruano Jason Day a la ciudad de Nueva York y sus dificultades para conseguir un traje: “... lo cierto es que estará bien a la tela apenas baje del avión”.

UN DÍA COMO HOY DE...

1914 La conflagración europea

Nunca se había visto una guerra tan cruel como la que actualmente se libra en Europa. En Viena reina el pánico ante la aproximación de las tropas rusas y se ponen a salvo archivos y tesoros artísticos. Los combates en Amberes no han causado daño a las fortificaciones. Alemania

afronta un gran problema, pues miles de sus oficiales han sido muertos o heridos, sobre todo en la batalla de Verdun, a tal punto que las compañías del ejército han quedado bajo el mando de los sargentos. Dos de los hijos del káiser están heridos. Es el infierno.

El Comercio

Director General: FRANCISCO MIRÓ QUESADA C.

Directores periodísticos interinos:
JUAN PAREDES CASTRO y MARIO CORTIJO ESCUDERO

Directores fundadores: Manuel Amunátegui [1839-1875] y Alejandro Villota [1839-1861]
Directores: Luis Carranza [1875-1898]
- José Antonio Miró Quesada [1875-1905]
- Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905-1935]
- Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935-1950]
- Luis Miró Quesada de la Guerra [1935-1974]
- Óscar Miró Quesada de la Guerra [1980-1981]
- Aurelio Miró Quesada Sosa [1980-1998]
- Alejandro Miró Quesada Garland [1980-2011]
- Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999-2008]
- Francisco Miró Quesada Rada [2008-2013]
- Fritz Du Bois Freund [2013-2014]